

## LA FUNDACIÓN MEXICANA PARA LA SALUD Y GUILLERMO SOBERÓN

*Antonio López de Silanes<sup>1</sup>*

Hace unos minutos la Asamblea General de Asociados ha tomado hace unos minutos importantes decisiones en la vida institucional de FUNSALUD. Rendí un balance general de la gestión del actual Consejo Directivo, misma que será ampliada en extenso, en el Informe bienal 2001-2003 que habremos de presentar en las primeras semanas de 2004. Se admitieron nuevos asociados activos con lo que nuestra nómina rebasa los dos centenares de personas. Eligió un nuevo Consejo Directivo para el periodo 2004-2005 y tengo la honrosa distinción de haber sido designado como Presidente del mismo. Otras dos decisiones fueron tomadas por la Asamblea. La primera fue ratificar la decisión del Consejo Directivo de designar a Guillermo Soberón como Presidente Emérito de la Fundación en justo reconocimiento a su trayectoria en la investigación, la educación superior y la salud pública, así por como su aporte a la gestación y desarrollo de la Fundación. La segunda decisión fue la designación de Manuel Ruiz de Chávez como Presidente Ejecutivo a fin de suceder a Guillermo en esta responsabilidad. Como verá, Señor Presidente, ha sido una Asamblea con alto significado en las decisiones sobre su vida institucional y es altamente satisfactorio contar con su presencia en este acto.

En efecto, desde su origen, la presencia del primer mandatario en nuestras Asambleas es aliciente para nuestra labor. A lo largo de sus 18 años de vida, FUNSALUD ha sabido mantener un estrecho lazo de colaboración con las instituciones públicas del sector salud a fin de sumar nuestro concurso en la atención y solución de cuestiones relacionadas con el mejor desempeño del sistema de salud. Asimismo, ha podido conjugar nuevas formas de participación de empresas, empresarios y organismos privados en el apoyo a programas que fomenten la investigación y el desarrollo tecnológico en salud, así como esquemas para hacer más efectivos los programas de educación y promoción de la salud. Nuestra forma de actuar ha sido referencia para otras organizaciones no lucrativas tanto en México como en el extranjero. Hemos

---

<sup>1</sup> Presidente del Consejo Directivo

podido, también, capitalizar la confianza depositada en nosotros por organismos internacionales y multilaterales de desarrollo: Organización Mundial de la Salud, Organización Panamericana de la Salud, Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo. La vinculación con la academia es labor cotidiana de FUNSALUD. La Academia Nacional de Medicina y otras agrupaciones académicas han sido escenarios para presentar al gremio médico los resultados de nuestros programas.

FUNSALUD es una institución privada, de carácter científico y tecnológico, sin fines de lucro, apolítica, con autonomía de criterio. Constituye un foro de opinión crítica del sector privado mexicano en torno a problemas y tópicos relevantes al desarrollo del Sistema Nacional de Salud. A lo largo de su existencia FUNSALUD ha podido integrar una buena mezcla académica y empresarial.

La Fundación Mexicana para la Salud se ha constituido en un efectivo vehículo para la movilización de recursos, nacionales y extranjeros, públicos o privados, para sustentar proyectos de trascendencia social a cargo de la propia Fundación, de grupos de investigación en el país o de otras organizaciones de la sociedad civil, bajo principios de eficiencia, eficacia y transparencia.

La Fundación ha sido un puente de acercamiento entre el sector privado y el sector público en cuestiones relacionadas con la salud. Su presencia en foros nacionales e internacionales le hace una voz autorizada en el análisis de temas de la mayor relevancia a las políticas y sistemas de salud y en la formulación de propuestas para atenderlas y resolverlas. Su voz crítica e independiente, es uno de los más caros valores institucionales que preservamos con celo, respeto y dignidad para con las empresas que nos apoyan así como con las autoridades públicas. Nuestras formas de actuación han permitido explorar nuevas vías en la mezcla público / privada a favor de la salud de los mexicanos.

FUNSALUD ha generado diversos beneficios a la sociedad en cada una de las dimensiones que caracterizan nuestra labor. Cabe resaltar que el principal producto del quehacer institucional consiste en la generación de información y de conocimiento útil a los tomadores de decisiones, a los especialistas y a la sociedad en general, mediante la conformación de bases de datos, el análisis

de las condiciones de salud, la valoración del desempeño de los servicios, la generación de propuestas para acrecentar el rendimiento de los sistemas de salud y la opinión crítica y autónoma sobre las condiciones de salud del país.

Señor Presidente:

En esta ocasión hemos querido aprovechar la oportunidad de la celebración de esta Asamblea para organizar un reconocimiento a Guillermo Soberón; promotor de nuevas áreas de investigación científica; rector valeroso que rescató a la máxima Casa de Estudios en tiempos de crisis; político probo de la salud; creativo emprendedor de la moderna filantropía en salud; entusiasta trabajador por los intereses de su país; padre y esposo ejemplar; amigo sin igual.

Por lo que toca a su etapa de investigador, cabe subrayar que Guillermo Soberón es un pionero del desarrollo científico de México en el campo de la biología moderna. Desde su formación como investigador hasta la creación de instituciones científicas de gran relevancia en el desarrollo del país, Soberón ha recorrido, en forma excepcional, diferentes aspectos de la ciencia. Después de obtener el grado de médico cirujano en la Facultad de Medicina de la UNAM incursiona en las matemáticas, la química y la fisicoquímica cuando completa su educación formal en la Universidad de Wisconsin, obteniendo el grado de Doctor en Bioquímica, bajo el cobijo de connotados líderes de este campo.

Su meteórica trayectoria lo lleva primero al Hospital de Enfermedades de la Nutrición, más tarde Instituto, y luego a la Universidad Nacional Autónoma de México, primero al Instituto de Investigaciones Biomédicas, el cual reformó para hacer ahí un baluarte de la biología molecular; después a la Coordinación de la Investigación Científica, desde donde impulsó el nacimiento de nuevos centros de investigación incluyendo un buen número de los que forman parte del Sistema SEP-CONACYT.

Llega a la rectoría cuando la institución estaba sumida en una prolongada “huelga” causada por el naciente sindicalismo universitario, acechada por la violencia y el vandalismo que campeaba en el campus universitario.

Guillermo Soberón asume la conducción del alma mater, la rescata de ese caos, la recupera y la conduce por los caminos de la superación académica y la proyección social. Durante su rectorado se frenó el crecimiento de la población escolar, restableció el equilibrio entre los recursos educativos y la población atendida, creó nuevas carreras, revisó en forma vigorosa planes y programas de estudio, descentralizó la educación superior con cinco nuevas Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales, impulsó la expansión y el desarrollo del sistema de educación superior mediante nuevas instituciones: el Colegio de Bachilleres y la Universidad Autónoma Metropolitana. Implantó un amplio Programa de Colaboración Académica Interuniversitaria con las universidades de los estados y un sistema de planeación del conjunto de las instituciones de educación superior. Su aporte a la cultura quedó plasmado en el grandioso Centro Cultural Universitario. Pero sin duda, lo más relevante es que Guillermo Soberón ha sido un bastión en la defensa de los principios universitarios y un escudo de la autonomía universitaria por el claro deslinde de lo académico y lo gremial que, con virtuosísimo, supo definir.

Por lo que toca a la salud, Guillermo Soberón es un incansable impulsor de la salud en las políticas sociales y económicas del país. Su labor en la Coordinación de los Servicios de Salud de la Presidencia de la República su labor dio lugar al texto básico de *Hacia un Sistema Nacional de Salud*; construye los fundamentos del derecho a la protección de la salud, la reforma jurídica sanitaria y la creación formal del Sistema Nacional de Salud. Hace ver que la salud es responsabilidad de todos los niveles de gobierno y por ello la instrumento descentralización de los servicios de salud a los Estados de la República. Soberón puede calificarse como artífice de la segunda generación de la reformas en salud. Le toca formular el primer Programa Nacional de Salud, en el marco del Plan Nacional de Desarrollo y orquesta la coordinación con las instituciones para avanzar a la integración del sector salud. En su mandato se establece la Coordinación de los Institutos Nacionales de Salud, se reorganizan éstos y crea el décimo de estos pilares de la medicina mexicana: el Instituto Nacional de Salud Pública. Además, modernizó muchos de los programas de salud; cabe mencionar a guisa de ejemplo lo realizado en el campo de la vacunación, la planificación familiar, las adicciones, el sida donde es de resaltar que proscribió la transfusión sanguínea de carácter comercial que ha tenido un gran impacto epidemiológico. Enfrentó el colapso

de los terremotos de 1985 que devastaron en forma significativa al sector salud. De ahí la reconstrucción que llevó a cabo en los años posteriores a esta catástrofe. Ahora la contribución de Soberón es básica en proyectos trascendentes como el desarrollo de la medicina genómica en nuestro país. El propio Presidente Fox hace apenas una semana le otorgó un reconocimiento por su labor en favor de la salud en el país.

En fin, desde la Secretaría de Salud, en 1985, Guillermo tuvo la iniciativa que nos impulsó para establecer la Fundación Mexicana para la Salud que en forma por demás efectiva, ha desarrollado desde 1989. De ahí nuestro encargo a Carlos Abedrop, nuestro Presidente Fundador, para recordar el nacimiento de la institución y destacar la contribución de Guillermo Soberón a la moderna filantropía.

Lo antes mencionado, fundamenta la decisión de FUNSALUD de designarlo presidente emérito.

En hora buena maestro Soberón, a nombre de los Asociados de la Fundación y en el mío propio.